

## EL ANÁLISIS LA EPIDEMIA DEL SUICIDIO

## Cifras que asustan y que no bajan

**Autolesiones.** España carece de un plan nacional contra el suicidio, a pesar de que se ha demostrado que la prevención es factible, lamenta un experto de UNIR **V. DUCRÓS**

Según el INE, en 2021 fallecieron 4.003 personas por suicidio en España. Mientras que mundialmente sí se evidencia un descenso, bajando del millón de casos al año a 700.000, en nuestro país, «a pesar de todos los esfuerzos y el dinero invertido, la realidad es que el número absoluto permanece invariable en los últimos veinte años», lamenta Hilario Blasco, investigador del Instituto de Transferencia e Investigación (ITEI) de UNIR y director médico del centro avanzado de bienestar emocional EMOOTI.

Pesar a estos datos, España carece de un plan nacional de prevención del suicidio, «lo que es muy grave». «Sabemos que la predicción del suicidio es matemáticamente imposible, pero su prevención se ha demostrado que es factible».

Blasco alerta de la «epidemia» a nivel mundial, sobre todo en adolescentes y adultos jóvenes, «de lo que se denominan autolesiones no suicidas», es decir, conductas que no buscan la muerte, sino la autorregulación de emociones (cortes que generalmente se dan en los antebrazos, pier-

nas o golpes en la cara contra la pared, entre otros). «Uno de cada cuatro adolescentes en el mundo presenta una autolesión no suicida, lo que es una barbaridad», asegura. «Un 2% de los adolescentes españoles tendrá un intento de suicidio a lo largo de su vida», añade.

Este experto admite que en la actualidad «tenemos una crisis de salud mental en niños y adolescentes como jamás habíamos experimentado en el mundo desarrollado y en concreto en España».

Detrás de este aumento de autolesiones, subyacen varios factores que obedecen, en gran medida, a cambios sociales. «Nos encontramos con

## LAS FRASES

**Hilario Blasco**  
Investigador  
del ITEI en UNIR

«Tenemos una crisis de salud mental en adolescentes y niños como jamás habíamos advertido»



chavales que presentan muchas carencias emocionales».

## Ya el 10%

Hilario Blasco avanza que su grupo de trabajo publicará en breve un artículo con datos que han observado en los últimos veinte años en relación a la salud mental de niños y adolescentes, en los que se recoge, por ejemplo, que se ha pasado «de 10.000 a más de 80.000 hospitalizaciones» y que las causas de salud mental representaban el 3,9% de

los ingresos hospitalarios y «hoy en día esa cifra se sitúa ya en el 10%». Y entre esas causas, las que más crecen son las que se refieren a intentos de suicidio. Para este investigador, detrás de ese aumento estaría la emergencia de las redes sociales.

Diferentes estudios recogen que el segmento poblacional que se siente más solo no es el de las personas mayores, sino el de los niños y los adolescentes. «Tienen todos los medios para comunicarse, pero las redes sociales no están siendo bien utilizadas. Básicamente les roba ese tiempo que tendrían que estar socializando en la calle. Esa es la razón de que los jóvenes se sientan cada vez más vacíos y más solos».

Para la prevención y detección, ve clave la implicación de toda la sociedad y la formación en esta materia en Atención Primaria. Blasco sugiere, en esta línea, que se haga «una adecuada evaluación psicopatológica» y señala que la mayoría de los suicidios «no están en seguimiento por salud mental, sino que se dan en el entorno de Atención Primaria».

De ahí que enumere alguno de los signos de alarma: las autolesiones, cambio de comportamiento brusco, síntomas depresivos, que el adolescente de repente no quiera ir al colegio, o un entorno hostil en el trabajo o un divorcio, en adultos.



## La formación, clave para su detección en Atención Primaria

**V. D.**

LOGROÑO. UNIR, con el apoyo de la Consejería de Salud y Políticas Sociales del Gobierno de La Rioja, ha desarrollado el curso en prevención y manejo de autolesiones y comportamientos suicidas para personal asis-

tencial de Atención Primaria. Casi un centenar de médicos, psicólogos, enfermeros y auxiliares han participado en esta formación 'on line' impartida por el propio Blasco, que ha hablado del concepto de «grandes repetidores», es decir, «sujetos que tienen cinco o más

intentos de suicidio a lo largo de su vida y que representan el 10% de las personas que lo intentan».

El fin de este curso es que aprendan a identificar el espectro de conductas suicidas y autolíticas, a reconocer las necesidades específicas de poblaciones especiales, a usar una comunicación efectiva y herramientas de evaluación eficaces para la identificación temprana de casos o a adoptar estrategias de autocuidado para

cuidadores, familiares, amigos y profesionales.

A este curso ha asistido Luisa Montes, médica de Atención Primaria en Calahorra. En su centro de salud «se observa un aumento de conductas autolíticas, sobre todo en adolescentes y jóvenes». ¿A qué es debido? La doctora apunta, entre otros motivos, a «la sensación de vacío, también problemas de adaptación». Para

ella, la pandemia también «ha influido muchísimo». Por ello considera importante este tipo de cursos para tener más

herramientas, porque «no estamos formados específicamente en ello y es clave tanto la detección como la prevención». No solo en Atención Primaria, sino también en las escuelas, donde ve relevante dar «charlas y pautas para poder afrontar situaciones de estrés».



**Luisa Montes**